



Lingüística y Literatura

ISSN: 0120-5587

revistalinylit@udea.edu.co

Universidad de Antioquia

Colombia

Muñoz Álvarez, Liany

Cacho Blecua, Juan Manuel (coordinador). 2007. De la literatura caballeresca al Quijote,  
Zaragoza, Prensas Universitarias, 420 págs.

Lingüística y Literatura, núm. 56, julio-diciembre, 2009, pp. 219-228

Universidad de Antioquia

Medellín, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476549817014>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

que se ha ido consolidando en el campo de la investigación sobre el Quijote y que, sin duda, ha contribuido a la creación de una red de investigación que, a pesar de las diferencias entre los países y las disciplinas, comparten un mismo interés por el análisis del texto y su contexto. La publicación de este libro es el resultado de la labor de investigación realizada en el marco de la red de investigación que se ha desarrollado en los últimos años en el campo de la literatura caballerescas y que, sin duda, ha contribuido a la creación de una red de investigación que, a pesar de las diferencias entre los países y las disciplinas, comparten un mismo interés por el análisis del texto y su contexto.

**Cacho Blecua, Juan Manuel (coordinador). 2007. *De la literatura caballeresca al Quijote*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 420 págs.**

Bajo la dirección de Juan Manuel Cacho Blecua y el cuidado de Ana Carmen Bueno Serrano, Patricia Esteban Erlés y Karla Xiomara Luna Mariscal, se publicó en el 2007 el libro *De la literatura Caballeresca al Quijote*. Esta obra está compuesta por una Presentación y un grupo considerable de trabajos -diecisiete en total- que tratan el tema de la literatura caballeresca a partir de diversos enfoques; el carácter progresivo que se observa en dicho contenido pone de manifiesto la evolución en el tratamiento de éste tópico que, a pesar de su antigüedad, se ha convertido hoy en día en uno de los que gozan de mayor atención fuera y dentro del ámbito académico.

La obra, publicada por las Prensas Universitarias de Zaragoza, toma su título del Seminario Internacional «*De la literatura caballeresca al Quijote*» y recoge los trabajos más destacados que allí se expusieron. En su Presentación, Cacho Blecua hace mención de tres importantes reuniones que giraron en torno a las manifestaciones literarias caballerescas y de cuya producción se valió para construir su selección de textos: el Seminario Internacional «*Ritterliche Erzählliteratur in Italien und Spanien (1460-1550)*», celebrado en Colonia, Alemania, del 3 al 5 de abril de 1997; el congreso realizado en Salamanca del 4 al 6 de junio de 2001, similar al anterior en sus alcances; y una tercera conferencia que coincidió con el IV centenario de la publicación de la Primera Parte del Quijote (1605) y que tuvo lugar en Albarracín (Teruel) del 30 de junio al 2 de julio de 2005. Luego de presentar a grandes rasgos todos los ensayos contenidos en *De la literatura caballeresca al Quijote*, Cacho Blecua finaliza su escrito destacando la labor de cada una de las instituciones y entidades que hicieron posible la realización del Seminario Internacional, el cual se encuentra actualmente

inscrito en el Proyecto de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia de España y en las actividades del grupo *Clarisel* de la Universidad de Zaragoza.

El artículo que abre *De la literatura caballeresca al Quijote* pertenece a Carlos Alvar, colaborador del Centro de Estudios Cervantinos de la Universidad de Ginebra y se titula “*Libros de Caballerías. Estado de la cuestión (2000-2004)*”. Aquí nos encontramos con una síntesis y una esquematización de la bibliografía sobre literatura caballeresca que surgió en el periodo señalado. El ensayista empieza destacando el hecho de que a partir de la década de los 70, la atención de los expertos recayó notablemente sobre la materia caballeresca debido al fácil acceso que ya se tenía a ciertos textos literarios de renombre. Estas obras fueron y son el centro de interés común hasta el punto de considerarse como cánones irremplazables; tal es el caso del *Amadís de Gaula*, el *Caballero de Zifar* y las *Sergas de Espladián*, cuyos análisis ocupan un 40% de la reciente bibliografía. A este positivo avance se le suman los estudios que se dieron a conocer en revistas científicas como *Voz y Letra* (1996), *Edad de Oro* (2002) y *Thesaurus* (1999), y las antologías de J. M. Lucía Megías (2001), Carlos Alvar (2004) y J.C. Pantoja Rivero (2004). En su estudio, Alvar organiza la bibliografía recogida en varias partes: en lo que se refiere a los libros de caballerías en general, la información recogida se divide en siete secciones que integran la parte I: *El género, Evolución diacrónica, Sociedad e ideología, Los autores, La tradición literaria y la traducción, Relaciones con otros géneros y Libros de caballería: de la imprenta a la biblioteca*. A la parte II la componen siete apartados que nos hablan acerca de los estudios que tratan las particularidades presentes en la mayoría de estos textos literarios, en lo que a su plano de contenido se refiere, claro está: *Técnica literaria, Personajes, Motivos y temas, Profecías y simbología, Fantasía y maravillas, Paratextos e ilustraciones y La lengua, toponimia y onomástica*. La tercera parte trata dos aspectos relevantes, que son: la *Transmisión textual e historia editorial* (aquí se vuelve de nuevo al problema de la traducción y la fidelidad a los textos originales) y la *Interpretación y análisis*, un recuento de estudios realizados sobre libros de caballerías, ahora tomados como unidades íntegras dignas de convertirse en materia de investigaciones serias, donde, como el mismo autor señala al final, se tome en cuenta los ciclos o períodos, de modo que sea posible observar en toda su magnitud, el fenómeno real del género caballeresco.

“*Invenções poéticas en Tirant Lo Blanc y escritura emblemática en la cerámica de Alfonso el Magnánimo*” es un segundo ensayo escrito por Rafael Beltrán de la Universidad de Valencia. Su objetivo es demostrar la presencia de los principales emblemas de la corte de quien fue rey de Aragón entre 1416 y 1458, en piezas de la popular loza de Manises y en algunos pasajes del libro de Joanot Martorell, *Tirant lo Blanc* (1490). Las invenciones poéticas como tal, son entendidas por Beltrán como una mezcla de elementos figurativos y verbales, más que como una condición estrechamente literaria (2007: p. 60). Su significado permanece latente en la iconografía,

en la letra y en la leyenda que les acompaña, cualidad que las volvía atractivas a ciertos grupos sociales entre los siglos XV y XVI. En ellas se cifraban mensajes simbólicos de índole poética, familiar, política, amorosa, etc. Esa misma función la tendrían tiempo después, los escudos heráldicos.

Las tres invenciones que se convirtieron en las divisas de la corte alfonsi son: el mijo, símbolo tradicional relacionado con la caridad, la generosidad y la abundancia que proporciona un buen gobierno. El asiento o «*Siti Perillós*», nombre que se refiere a la conquista del «*Sitio Peligroso*» de la plaza de Pizzo-falcone en 1442 y que representa la silla de la Tabla Redonda que será ocupada por aquel que, arriesgando su propia vida, estará destinado a encontrar el Santo Graal de la Última Cena. Y el libro abierto, manifestación de la afición de Alfonso el Magnánimo por la lectura y el desarrollo cultural. En *Tirant lo Blanc* sólo se describen los dos primeros emblemas. Para sustentar lo antes dicho y hacer referencia a otras vinculaciones emblemáticas con la divisa de la familia Centelles, a nuevas letras poéticas en la obra de Martorell y a las demás divisas en la cerámica del rey y la nobleza, Rafael Beltrán se apoya en gráficos tomados de las piezas de loza originales, guardadas en el Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí y en el Instituto Valencia de don Juan de Madrid.

Ana Carmen Bueno Serrano de la Universidad de Zaragoza, participa en *De la literatura caballerescas al Quijote* con su artículo «*Aproximación al estudio de los motivos literarios en los libros de caballerías castellanos (1508-1516)*». Este trabajo cuenta con la dirección de Juan Manuel Cacho Blecua y el apoyo de la Fundación Caja Madrid. En él, la autora plantea un método de estudio que parte de la riqueza de textos folclóricos y de la exploración de los mismos; según ella, los motivos de los libros de caballerías son unidades sintagmáticas y pragmáticas, establecidas por su capacidad de combinación y su recurrencia (2007: p. 111). Es evidente que en ellos se sigue un modelo de construcción, unas estructuras fijas que se repiten con variaciones mínimas. La clasificación y segmentación de aquellas partículas depende de su número de apariciones y de su relación con los temas más abordados en la literatura caballerescas, es decir, el amor, las armas, la fe, la política, la magia, etc. Lo que propone Bueno Serrano es pues, un medio de análisis de motivos que se ajusta a los intereses narrativos, a la opinión y al acervo intelectual de su creador. Es una prueba, un acercamiento aún tímido que enriquece este tema, uno de los más difíciles de tratar en el ámbito de los estudios literarios.

El profesor Juan Manuel Cacho Blecua complementa su selección de artículos con el texto «*Recepción y bibliografía de la literatura caballerescas. «Amadís», base de datos de Clarisel <clarisel.unizar.es>*». En este apartado encontramos una breve reseña histórica de la evolución que ha tenido hasta los últimos días la literatura caballerescas, en lo que al plano investigativo y analítico se refiere. Grupos de investigación de países como Alemania, Argentina, Colombia, Estados Unidos,

Francia, España, México, Italia, Portugal y Reino Unido, han realizado trabajos interesantes que facilitan e impulsan el acceso del público lector a textos de un valor inestimable. Se destaca la labor de escritores contemporáneos como Mario Vargas Llosa, Martín de Riquer y Gabriel García Márquez, los cuales por medio de sus ensayos académicos y sus referencias directas o tácitas a grandes obras de la literatura caballerescas en novelas y cuentos, han oxigenado y cambiado la forma de ver este apasionante legado cultural. Más allá de lo que Cervantes pensaba, es enorme la bibliografía literaria y académica con la que contamos en este campo; por esta razón, el grupo investigador *Clarisel*, vinculado al Departamento de Filología Española de la Universidad de Zaragoza, creó un banco de datos del mismo nombre que está dividido en tres secciones: *Sendebar* (B. D. de cuento medieval), *Heredia* (B. D. de literatura aragonesa) y *Amadís* (B. D. de literatura caballerescas). Cacho Blecuá explica el funcionamiento, el contenido y los objetivos de cada una de ellas y luego invita a quienes nos interesamos en este tema, a que la visitemos y la enriquezcamos con nuestra participación.

En “*Don Quijote y otros caballeros andantes perseguidos por los malos encantadores. (El mago como antagonista del héroe caballeresco)*”, María Luzdivina Cuesta Torre de la Universidad de León, nos presenta una amplia descripción de las características del mago como adversario del héroe en los libros de caballerías. El artículo está dividido en varias secciones donde se analiza, en primer lugar, la figura del antagonista mágico a partir de su género. Otros aspectos que se tienen en cuenta son: la catadura moral del mago y el origen asignado a su poder, el carácter secundario o principal del personaje, la extensión y los límites del antagonista mágico y la enemistad hacia el héroe. Cuesta se detiene asimismo, en la presentación de los magos malvados en el *Belanis*, de los cuales destaca a Arcalaús, uno de los personajes mágicos mencionados con nombre propio en la Primera parte del *Quijote*. En este último relato importa mucho la presencia del encantador -salido de la imaginación del cura y el barbero amigos del manchego- que acabó instaurándose en su realidad, volviéndose su enemigo acérrimo e impidiendo que alcanzara sus ideales. Este personaje fantástico es asociado con frecuencia con el historiador moro que supuestamente plasmó en un libro las aventuras de don Quijote de la Mancha, Cide Hamete Benengeli.

Jesús Duce García de la Universidad de Zaragoza hace un aporte interdisciplinario a la selección de ensayos con su escrito “*El derecho civil en el Valerián de Hungria*,” una explicación concisa y clara de las referencias al derecho civil que se observan en la obra de Dionis Clemente (1540). En el *Valerián* encontramos principalmente, pleitos por la sucesión de tierras y patrimonios. Los casos testamentarios aquí contenidos se refieren a herencias de caballeros y nobles, mismas que son entregadas bajo estrictas condiciones (en el *Valerián* existe el caso de una viuda que para recibir lo que le correspondía no podía contraer nupcias en dos años). De igual modo, hallamos en el

libro testamentos fundamentados en las prácticas sucesorias de reyes y emperadores, condición que encarna Zenofor, quien accedió al trono de Lidia sin ser familiar del anterior monarca y sin formar parte de la alta nobleza. Esta acción pudo realizarse gracias al consenso de los hombres ilustres del país; la decisión se apoya en la ley IX del título I de la *Partida Segunda* del código de Alfonso X el Sabio. En el libro de caballerías también constatamos el uso de términos jurídicos como «ley», «derecho» «justicia» (Dionis Clemente fue notario), incluso se narra que «escribanos», «jueces» y «alcaides» firman y autorizan actas civiles y transacciones.

En *"Aproximación al estudio de la magia en los primeros libros del ciclo amadisano"*, Patricia Esteban Erlés de la Universidad de Zaragoza, nos muestra algunas de las claves teóricas que tendrá presente en la realización de su tesis doctoral, la cual se centrará en la magia como tema de vital importancia en el establecimiento y desarrollo de la literatura caballerescas castellana. El periodo al cual se limita va de 1508 a 1526. Su análisis toma en cuenta la relación de las obras con el contexto social e histórico en el cual fueron creadas. Aquí se destaca, entre otras cosas, la visión que se tiene en el *Amadís de Gaula* de lo mágico y la evolución que dicho concepto alcanza en las *Sergas de Espladián*. Ambas visiones difieren notablemente con la que se observa en *Florisando de Páez de Ribera*. En éste último, los personajes, objetos y técnicas que se relacionan con la magia son satanizados, vistos como mecanismos empleados para el servicio de una fuerza inferior a la divina que termina suprimiendo sus poderes (2007: p. 195). Páez de Rivera acentúa su posición adversa recalando el posible vínculo que une la magia con el mundo femenino, cuestión que matiza sugiriendo la labor perniciosa de la mujer en las historias caballerescas; según él, dicha labor debe ser restringida, más aún si dentro del repertorio femenino se incluyen poderes sobrenaturales.

Para la elaboración de *De la literatura caballerescas al Quijote* se contó también con el apoyo de la profesora Folke Gernert de la Universidad de Kiel, Alemania. Su texto lleva por título *"El contrafactum del credo en el Morgante de Luigi Pulci y en la traducción castellana de Jerónimo Aunés"*. Gernert abre su texto proporcionando datos útiles referentes a la publicación y contenido de las obras que tratará: el *Morgante Maggiore* (1482) de Luigi Pulci y el *Morgante* español (1533), tercera gran traducción de poemas épicos italianos sobre la *matière de France* al castellano. La primera de ellas se ubica dentro de la tradición europea de humor clerical y monacal, origen de la denominada literatura confesional. En la versión paródica del credo católico de Pulci se exaltan los placeres terrenales en la voz de Margute, personaje inclinado a satisfacer sus necesidades sin importar su índole o sus consecuencias. Gernert percibe en esta actitud la influencia de la tradición de los *contrafacta* de textos bíblicos y litúrgicos. Por su parte, Jerónimo Aunés (traductor de la versión española del mismo nombre) amplía las descripciones de la comida y la bebida y comete varios errores en la interpretación de algunos vocablos italianos,

inciertos quizás por su carácter inventivo, pero necesarios para dar lugar al juego de palabras. Debido a que la sociedad en la que esta traducción vio la luz era un poco más escrupulosa que la italiana, Aunés suavizó las blasfemias de Margute sin afectar mucho el carácter atrevido del original. El artículo de Germert se complementa con el apéndice *El credo de Margute* en italiano y castellano. El escrito de Pulci se tomó de la edición de Ageno (1994: 520-532). La versión española se transcribió gracias a una copia microfilmada de la edición del *Libro II de Morgante* (Valencia, Nicolás Durán de Salvanyach, 1535), conservada en el centro de estudios CERES de la Universidad de Kiel.

“*Los Merlinos castellanos a la luz de su modelo subyacente: la Estoria de Merlin del ms. 1877 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca*” de Paloma Gracia (Universidad de Granada), es otro interesante aporte que trata el tema de la difusión, contextualización y recepción bibliográfica primaria y secundaria caballeresca. Tomando como punto de partida el códice salmantino de la *Estoria de Merlin*, la autora hace un recorrido por las particularidades centrales (nivel de abreviación, epígrafes, adiciones) de las tres versiones que se publicaron en la Península Ibérica. Los *Merlinos* conservados son: la ya citada *Estoria de Merlin*, ubicada en el manuscrito 1877 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca copiado por Petrus Ortiz (la última versión data de 1470). El segundo se denomina *Balandro del sabio Merlin con sus profecías* (Burgos, 1498) y el último forma parte de *La demanda del Sancto Grial con los maravillosos fechos de Lanzarote y de Galaz su hijo*, impresa en 1535 en la ciudad de Sevilla. Al estar todas ellas vinculadas por un antecedente común, se hace más factible una comparación que permita descubrir posibles incorrecciones. En el caso del *Merlin* salmantino se pudieron observar omisiones que revelan la actitud selectiva de quien la transcribió, al igual que referencias morales y religiosas que no aparecen en la versión original. Al final del artículo se anexó un apéndice que contiene una tabla de epígrafes de los tres manuscritos castellanos.

Marta Haro Cortés de la Universidad de València nos presenta en su ensayo “*El Claribalte en la imprenta valenciana*” una exploración cuidadosa de la primera edición de la obra de Gonzalo Fernández de Oviedo (1519). El propósito de Haro Cortés es señalarnos la importancia, originalidad y características más importantes del *Claribalte* en la imprenta valenciana, por este motivo dedica las páginas de su escrito a un análisis de la estructura de la edición elaborada en la imprenta de Juan Viñao. En el trabajo se hace una descripción minuciosa de la portada, título, Íncipit, prólogo-dedicatoria, grabados (divididos en *escenas cortesano-festivas, cortesano-privadas, bélicas, escenas de camino, aventuras, embajadas y peticiones políticas*) y concluye con el final poético y el colofón. Las imágenes que acompañan los diferentes apartados fueron tomadas de la edición original del *Claribalte*; en ellas se percibe el rigor que se tuvo en el trabajo de imprenta y la gran valoración que en su momento se le dio a este grandioso libro de caballerías.

"Algunas notas sobre las hadas, magas y sabias en las novelas de caballerías" de Susana Ja Ok Hönig (Universidad de Kiel), es un texto que analiza la evolución del tratamiento dado a la parte femenina de la magia en algunas de las más populares novelas caballerescas. El asunto sobre el cual se hace énfasis es el que se refiere a la disminución progresiva de la participación de hadas y magas en la estructura de las historias. Siendo poco a poco despojadas del elemento profético que las une a la figura divina, las hadas adquirieron con el pasar del tiempo una naturaleza más humana. La magia pasa a ser en ellas, más que un don sobrenatural, un saber aprendido. Este rasgo tiene como consecuencia la ineficacia en la mayoría de sus acciones, ello causa un descenso a un segundo o tercer plano que ya no les permite ocupar ni siquiera el lugar de antagonistas; las funciones originarias de protectoras o enemigas de los héroes son omitidas con más frecuencia. La humanización de las hadas las vuelve miembros activos de las cortes, seres con una «funcionalización lúdica» (Hönig 2007: p. 295): la de creadoras de espectáculos teatrales y fiestas mágicas. La magia ya no es pues, un elemento incuestionable sino un producto del ingenio, de la técnica renacentista. Maravilla y realidad empírica se unen para la modernización del género caballeresco y para la evolución, menos precipitada eso sí, de los demás géneros literarios.

Bernhard König de la Universidad de Köln, es otro colaborador cuya ponencia se titula "Parodia e imitación de la Primera parte del Quijote (a la luz de algunos precedentes en Italia, Francia y España)". Partiendo de la idea aristotélica que alude al carácter imitativo de la epopeya, el poema trágico y la comedia -géneros clásicos de renombre-, König resalta en su exposición la originalidad de la parodia y la imitación de los modelos cabblerescos presentes en *Don Quijote de la Mancha*. La paradoja que implica la asociación de los términos *originalidad* e *imitación* pueden quizás llevarnos al la confusión, no obstante, el autor encuentra una particularidad que esclarece su propuesta: en el *Quijote* no se realizó una imitación con fines de calco, a Cervantes no le interesaba continuar esa tradición que enaltecía al caballero íntegro, coherente, rodeado de una realidad plagada de aventuras y seres maravillosos. En su obra vemos por el contrario, al antihéroe cansado de la rutina, pobre, viejo, enclenque, pero deseoso de permanecer sumergido en una realidad en la cual podía hacerse pasar por alguno de esos caballeros modélicos que tanto lo entusiasmaban en sus horas de lectura. Cervantes marcó la pauta al citar las fuentes parodiadas e integrar comentarios sobre ellas en boca de los mismos personajes. Caso contrario es el de Ludovico Ariosto (*Orlando furioso*) y el de Garcí Rodríguez de Montalvo (*Amadís de Gaula*). König asimismo, llama la atención sobre un aspecto: don Quijote no fue el primer personaje novelesco en adoptar pautas de comportamiento basadas en una tradición libresca. Se tiene conocimiento de una obra llamada *Baldus* (1517), escrita por Teófilo Folengo en latín macarrónico. Se trata de una parodia mordaz del mundo de la caballería en la que se describe a un hombre que se pasó gran parte de

su vida leyendo libros de caballerías e imitando constantemente los prototipos que allí observaba. Es posible que Cervantes haya tenido en su poder la segunda versión de esta épica burlesca, la denominada *Toscolana* (1521), pero nada nos garantiza totalmente que se haya basado en ella para la escritura de su *Quijote*.

Pasamos ahora al ensayo "Los libros de caballerías en las primeras manifestaciones populares del *Quijote*" de José Manuel Lucía Megías, profesor del Centro de Estudios Cervantinos de la Universidad Complutense de Madrid. Básicamente, aquí se resalta la influencia que tuvo la Primera parte del *Quijote* en diversos ámbitos de la sociedad española. El eco de las letras cervantinas puede percibirse en numerosas celebraciones en las que, curiosamente, participaban los protagonistas de la obra maestra. Don Quijote y Sancho Panza fueron evocados en el nacimiento y bautizo de príncipes y herederos, en el nombramiento de un nuevo virrey, en entradas de monarcas a ciudades y en distintas fiestas religiosas, como la que se realizó en honor de la Inmaculada Concepción en 1616 en Baeza, Sevilla, Universidad de Sevilla, Salamanca y Utrera. Según Lucía Megías, lo que acercó la obra cervantina al público, sin importar su nivel social, fue la inclusión del elemento humorístico que se percibía en las acciones mismas de sus personajes. Aunque ubicada dentro del grupo de libros de caballerías, los lectores de la época sabían que el *Quijote* pertenecía a otro nivel más avanzado, uno donde se apostaba por lo novedoso, lo inesperado, lo ambiguo, lo realmente humano.

El predominio de cierto número indefinido de motivos de tipo folclórico en gran parte de las novelas de caballerías es un aspecto que, como hemos visto, preocupa muchos estudiosos del género; entre ellos tenemos a Karla Xiomara Luna Mariscal, investigadora de la Universidad de Zaragoza. Su trabajo "Índice de motivos de las historias caballerescas del siglo XVI" expone los objetivos y criterios sobre los cuales se basó para la elaboración de una herramienta que facilitara tanto la localización, como el estudio de dichos motivos. Según destaca, en la exploración son imprescindibles los puntos de vista intra e intertextuales, así como también la sistematización de modelos narrativos propios. Este índice ha sido de una gran utilidad en el estudio de la figura del gigante, la concepción del héroe y la separación de los amantes. Luna Mariscal realiza al final una sinopsis de las teorías que sirvieron para la integración de nuevas unidades significativas (narrativas y descriptivas): la de Thompson (1966) denominada Motif-Index, y la de Guerreau-Jalabert. Cabe mencionar que el corpus analizado se compone fundamentalmente de *princeps* castellanas editadas por Nieves Baranda (1995). Además se cuenta con historias caballerescas cortas como *La vida e historia del Rey Apolonio* (Zaragoza, [1488?]), la *Historia del Abad Don Juan de Montemayor* (Toledo, ca. 1500) y *La Historia del noble Vespasiano* (Toledo, 1491-1494); en el apéndice se añade *La Visión de don Túngaro* (Toledo, 1526).

El buen concepto que sobre el *Palmerín de Inglaterra* da en el *Quijote* el cura inquisidor de libros a maese Nicolás (mismo que califica de "muy bueno", *DQ*, I,

6, 82), llevó a *Maria Carmen Marín Pina* de la Universidad de Zaragoza a elaborar un ensayo titulado “*Palmerín de Inglaterra se lleva la palma: a propósito del juicio cervantino*”. Su propósito es realizar un análisis donde se evalúe la opinión de Cervantes y se explique la relación del *Quijote* con los libros de caballerías. Marín inicia con la observación de la *inventio* (materia) y la *dispositio* (tratamiento) en el fragmento *Las aventuras del castillo de Miraguarda*, parte del *Palmerín* en donde se resalta la presencia de un conjunto de motivos folclóricos tales como «*mujer extraordinariamente bella*» (Thompson, 1966: F575) y «*ocultación de la mujer para evitar un peligro*» (Ibid.: M301.6, D1810.04, D1813.02, M306). La segunda parte del estudio trata la *elocutio* y destaca el estilo cortesano y aforismático de las aventuras comentadas y de la obra en general. Una de las opiniones que explica la razón de la simpatía de Miguel de Cervantes hacia el *Palmerín*, es la que alude a la distancia que toma Moraes de la fantasía propia del mundo caballeresco y la mezcla que hace de ficción y autobiografía, eso sin contar con la singular concepción de la mujer que plantea en su relato. El carácter didáctico y salido de los esquemas es también aspecto comúnmente destacado.

“*Lo maravilloso arquitectónico en los libros de caballerías*” de *Stefano Neri* (Universidad de Verona), destaca la magia como uno de los aspectos intrínsecos de la literatura caballeresca; ésta se manifiesta en la configuración espacial y narrativa de las obras, en los personajes y en cada uno de los acontecimientos relatados. La arquitectura maravillosa es para Neri, “*aquel espacio de ambientación de la acción narrativa en que convergen estructuras arquitectónicas y elementos maravillosos: palacios y torres encantadas, cuevas mágicas, sepulcros prodigiosos, etc.*” (2007: p. 383) Para poder realizar un estudio sistemático de la misma, partió de la observación de 22 textos, de los cuales extrajo 147 recurrencias vinculadas a espacios arquitectónicos maravillosos. Dentro del conjunto de obras se encuentran: *Clarián de Landanis*, *Gloria de Niquea*, *Florisel de Niquea*, *Espejo de príncipes y Caballeros (II)*, *Olivante de Laura*, *Amadís de Grecia*, entre otros. Los espacios allí descritos presentan características comunes que las vinculan al aspecto mágico-maravilloso; éstos, además de que están integrados a la configuración narrativa, se organizan de acuerdo a una relación topocéntrica: están conformados por una frontera, un centro y unos lugares intermedios de entrada y salida. Stefano Neri concluye su escrito destacando que las aventuras ambientadas en tales estructuras “*suelen [...] marcar los hitos del ascenso del caballero a la fama, desde la iniciación hasta su reconocimiento como «el mejor caballero del mundo» e, incluso, hasta la preservación de su muerte.*” (Ibid.: p. 393)

El escrito que cierra *De la literatura caballeresca al Quijote* es de la autoría de *Emilio José Sales Dasí* (IES Tavernes Blanques) y lleva por nombre “*La imitación en las continuaciones ortodoxas del Amadís de Gaula. I. Los episodios amorosos*.” Aquí se plantea el tema de la imitación (excluyase la paródica), esta vez asumido como un

mecanismo válido que no niega en absoluto la capacidad creativa de quienes recurren a ella. Aunque la identificación de los motivos folclóricos suelen hacernos creer, como le ocurrió a Cervantes, que los libros de caballerías son, en pocas palabras, la misma cosa, vale la pena dirigirles la mirada con más rigor y notar que en ellos se incluyen también importantes variaciones. Sales Dasí trata este asunto desde la perspectiva del autor en las continuaciones ortodoxas del *Amadís de Gaula* y de las *Sergas* que introdujeron en sus escritos autores como Feliciano de Silva y Pedro de Luján. La parte que aquí se destaca es la que habla de los encuentros amorosos, los cuales manejan distintos perfiles: el ideal, el ilícito, incluso, el imaginario. La imitación es vista por Sales Dasí como un mecanismo fructífero que actúa en beneficio de las obras canónicas: a pesar de que la repetición de los modelos originales puede causarles una reducción, una simplificación o un cambio, no debe olvidarse que ese mismo manejo constante de los patrones en varios relatos durante décadas, revela el arraigo de los motivos y su capacidad de instaurarse sólidamente en la memoria colectiva de todos aquellos que, como don Quijote, se deleitaron con las aventuras narradas en los libros cabblerescos.

En conclusión, *De la literatura caballeresca al Quijote* es una obra de gran utilidad en el ámbito académico e investigativo. La variedad de temas que en ella se abordan la hacen atractiva, más aún, cuando se logra identificar el vínculo que Juan Manuel Cacho Blecuá tuvo en cuenta a la hora de realizar su selección de ensayos. Puede ocurrir que el desconocimiento del contenido de los libros citados provoque cierta confusión en el lector, no obstante, las exposiciones son desarrolladas con la claridad necesaria para que se cumpla a cabalidad su labor informativa.

Se espera que esta nueva bibliografía sobre literatura caballeresca castellana puesta a disposición del público sirva de incentivo a quienes no se familiarizan aún con este maravilloso universo y del mismo modo, a aquellos que felizmente ya se encuentran cautivos en él. El objetivo fundamental es hacer que la labor investigativa, labor inagotable, se amplíe y se consolide ahora más que nunca y traspase a su vez, las fronteras de la tierra que fue testigo del florecimiento de aquellas inolvidables historias.

Liany Muñoz Álvarez

*Universidad de Antioquia*